



FOTO: VÍCTOR CH. VARGAS

*El Mito del Desarrollo* de Oswaldo de Rivero, el jefe de misión del Perú en la ONU, es un análisis descarnado de nuestros tiempos que se basa en estadísticas y resultados: en 28 años el ingreso per cápita de 69 países del mundo no aumentó y la desigualdad sí. Un segundo libro de De Rivero se titula *Los Estados Inviabiles* y escribe un tercero: *El Pensamiento Cero*.

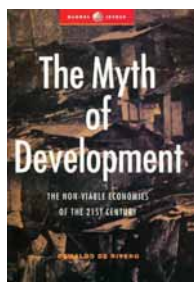
# Desarrollo

## ¿Cuál Desarrollo?

Nueva edición inglesa de provocador libro de un embajador sin pelos en la lengua.

**E**L embajador del Perú ante las Naciones Unidas, Oswaldo de Rivero, ha presentado hace poco la cuarta edición de su libro *El Mito del Desarrollo* en la versión en inglés: *The Myth of Development*. En dicho libro, De Rivero se basa en una serie de estadísticas del Banco Mundial

y los informes de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas del período entre 1975 y el 2003 para demostrar que no ha habido desarrollo en la mayor parte del mundo. Lo demuestra el hecho de que en esos últimos 28 años la renta per cápita en 69 países no aumentó y en otros 37 sólo aumentó entre 1% y 3%, con lo cual no se puede alcanzar el desarrollo.



Desde 1998, en varias traducciones.

Más aún, todos los informes de las Naciones Unidas sobre la Situación Social en el Mundo y organizaciones como el Worldwatch Institute mostraron que la desigualdad social se había incrementado. El llamado coeficiente Gini de desigualdad durante este período ha variado de 658 a 739.

Así, una gran mayoría de los mal llamados “países en desarrollo” tienen porcentajes de pobreza que van entre el 40% y 50% de la población. En otras palabras, según De Rivero, no son ‘economías de mercado viables’, y otras han colapsado en luchas intestinas convirtiéndose en ‘entidades caóticas ingobernables’.

Esta categorización que hace el libro *El Mito del Desarrollo* ha sido confirmada ahora por el Panel de Alto Nivel sobre Amenazas, Retos y Cambios de las Naciones Unidas convocado por el secretario general Kofi Annan para reformar la Organización.

En efecto, este Panel recomienda la creación de una Comisión de Construcción de la Paz de las Naciones Unidas para lidiar también con dos categorías de inviabilidad nacional, como son los ‘Estados en Stress’ (Economías No Viables) y con los ‘Estados Fracasados’ (Entidades Caóticas Ingobernables).

El libro de Oswaldo de Rivero, presentado en las Naciones Unidas, fue publicado por primera vez en español por Mosca Azul en el año 1998, luego por el Fondo de Cultura Económica de México en el 2002, y ha sido traducido a la fecha no solo al inglés sino al francés, portugués, turco, árabe y hace dos semanas al japonés. Su obra, según explicó el autor, al publicarse fue tachada inicialmente de “provocativa” porque por primera vez se consideraba que el dogma económico de que todos los Estados-Naciones del mundo están destinados a ser desarrollados era un mito, como El Dorado.

El libro afirma que la mayoría de los países llamados “en desarrollo” no está en desarrollo, salvo algunos asiáticos como Sur Corea, Taiwan, Singapur, Hong Kong, Malasia y, en menor grado, China e India. Las otras son sociedades que no inventan ni innovan; exportan productos primarios y manufacturas de bajo contenido tecnológico. Casi toda el Asia,

América Latina, África y el Medio Oriente son sociedades acientíficas, donde se concentra sólo el 3% de los científicos y tecnólogos del mundo.

De Rivero opina que uno de los mitos más grandes del desarrollo es calificar de ricos a los países con recursos naturales, cuando ahora la revolución tecnológica está emancipando la economía industrial de dichos recursos.

Así, pues, Suiza, que carece de recursos naturales pero que dispone de recursos humanos y servicios tecnológicos y de información científica, exporta más que Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay (todo el Mercosur) juntos.

Inclusive los países de la OPEP, que exportan el producto natural estratégico más caro del mundo, el petróleo, son todos pobres. Ninguno se ha desarrollado. Arabia Saudita, Argelia, Iraq, Nigeria, Indonesia, Ecuador y Venezuela se han empobrecido.

## Suiza, sin recursos naturales, exporta más que Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay juntos.

La renta per cápita de sus habitantes es menor que la que tenían en 1970.

Además, el libro indica que uno de los más colosales obstáculos es el actual paradigma de desarrollo que el autor llama 'El Modelo California'.

'El Modelo California' consiste en una inmensa y caótica expansión urbana que consume millones de toneladas de agua y energía, destruyendo tierras agrícolas y enviando gases que generan el efecto invernadero a la atmósfera. Este modelo está presente en la ciudad de México, Lima, Dacca, San Pablo, Shangai, Lagos, Karachi, Manila, Adbiján, Bombay, Yakarta y toda otra ciudad en expansión en el llamado mundo en desarrollo.

Este modelo produce lo que De Rivero llama en su libro un "desequilibrio físico-social". En otras palabras, un desequilibrio entre la expansión de la población urbana pobre y la ausencia de recursos vitales como agua,

energía y alimentos.

En el año 2025, el planeta estará casi totalmente urbanizado. La población urbana de los países pobres se habrá casi duplicado. Más de 30 ó 40 megalópolis pobres llegarán a 10 millones de habitantes, y más de 500 ciudades de dos o tres millones se extenderán por el planeta, causando un enorme desequilibrio físico-social.

Con este desequilibrio físico-social, lograr el desarrollo se convierte en un mito. Por esta razón, dice De Rivero, tenemos que frenar la clonación



Ahora hasta en turco y en árabe. *El Mito* cuestiona cierta tesis sacrosanta.

del 'Modelo California', ya que es imposible de financiar y ecológicamente insostenible. Sólo hay que imaginarse a los 5,000 millones de habitantes del mundo usando tarjetas de crédito, consumiendo como californianos, enviando a la atmósfera siete toneladas de gas per cápita. La biosfera de la Tierra sería consumida. Necesitaríamos comprar otro planeta.

Finalmente, una confirmación del no-desarrollo para la mayoría de la humanidad hoy en día, es la Declaración del Milenio, cuyo objetivo principal es reducir la pobreza a la mitad para el 2015. La reducción de la pobreza no es lo mismo que el desarrollo, que consiste en la creación de riqueza.

En efecto, esa Declaración es la prueba de incumplimiento de tres décadas de las Naciones Unidas en

cuanto a desarrollo. Por esta razón, el Milenio es una especie de pacto de supervivencia, la última oportunidad para controlar el daño de más de 25 años de ausencia de desarrollo para la mayoría de los seres humanos.

Un segundo libro de Oswaldo de Rivero titulado *Los Estados Inviabiles* fue publicado en el 2003 en España y presentado en la Universidad Complutense de Madrid.

Actualmente, el diplomático está terminando un tercer libro llamado *El Pensamiento Cero*, en el cual señala que el actual enfoque económico no toma en cuenta el factor naturaleza: es decir, el desequilibrio físico-social y el cambio climático. Para De Rivero, la naturaleza, después de más de 160 años de revolución social, está reaccionando con venganza debido al efecto invernadero y el recalentamiento del clima. Muchos desastres calificados de naturales no son tan naturales.

El aumento de la intensidad y número de los huracanes, ciclones, lluvias torrenciales e incendios gigantes, así como el retroceso de los glaciares y el derretimiento del hielo de los polos van a ser factores que determinarán la riqueza de las naciones.

*El Pensamiento Cero*, según De Rivero, consiste en no tener en cuenta esto ni descontar el gasto ecológico del PNB de un país.

Según la ortodoxia económica, el PNB no tiene límites físicos de crecimiento, pero el planeta sí los tiene. Otro ejemplo del 'pensamiento cero' es creer que la deuda es sólo un fenómeno económico, cuando en verdad, para De Rivero, es un problema cultural. Los países se endeudan porque no tienen una cultura científica, no inventan, no innovan, dependen sólo de recursos naturales y de manufacturas de baja tecnología, con los cuales no tienen los recursos en el mercado global para satisfacer las necesidades de sus poblaciones urbanas crecientes.

¿Cómo salir de este embrollo? Es de esperarse un cuarto libro de Oswaldo de Rivero que, sin recurrir a los desastres para empujarnos hacia las alternativas, las precise más directamente y nos devuelva el optimismo. ■